

VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

CUANDO LLEGÓ LA LLUVIA

Llegó un momento en la historia del mundo cuando Dios derramó Su juicio y destruyó a la humanidad a causa de su gran maldad. A medida que la población crecía, “DIOS vio que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de lo malo continuamente. Y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Destruiré de sobre la faz de la tierra al hombre que he creado” (Génesis 6:5-7).

La influencia del pecado fue grande y se vio exacerbada por el hecho de que “los hijos de Dios” comenzaron a casarse con las “hijas de los hombres” (Génesis 6:1-2). Los hijos de Dios eran aquellos que provenían del linaje de Set y tenían antecedentes de respeto y reconocimiento al Dios del Cielo. Comenzaron a casarse con hijas de hombres que venían del linaje de Caín, gente idólatra e impía. Sigue siendo cierto en este presente mundo malo cuando las personas se casan fuera de la fe, se están casando fuera de la voluntad de Dios; la consecuencia es la caída espiritual de aquellos que en un tiempo tuvieron comunión con Dios.

En medio del mal, “Noé halló gracia ante los ojos del Señor” (Génesis 6:8) porque fue obediente a la voluntad de Dios. El proporcionó una vía de escape para Noé y su familia de la destrucción que estaba por venir. Le dio instrucciones a Noé para que construyera un arca, porque Dios iba a traer la muerte a todos los vivientes mediante un diluvio de agua sobre la tierra.

Noé fue un predicador de la justicia, y lo más probable fue que declaró a todos los que quisieran escuchar sobre la condenación inminente y el juicio de Dios. Ante la oposición y desprecio, Noé trabajó con fe, año tras año, construyendo el arca. Llegó un día, después de que el arca estuvo llena con los animales que Dios instruyó a Noé: “Entra tú y toda tu casa en el arca” (Génesis 7:1). “Porque aún siete días, y haré llover sobre la tierra” (4). Dios los encerró en el arca, y en el año seiscientos de la vida de Noé, las fuentes del abismo se rompieron y las ventanas de los cielos se abrieron. Empezó a llover como nunca antes se había visto sobre la tierra. Dios hizo lo que dijo que haría, y todas las personas, excepto las que estaban en el arca, perecieron en el diluvio debido a su rechazo al Dios todopoderoso.

Considere cómo debe haber sido para aquellos que vieron a este hombre construir un arca. Escucharon la advertencia del juicio venidero, se les fue predicado que volvieran sus corazones a Dios y, sin embargo, ignoraron el mensaje. Sin embargo, un día una gota de lluvia cayó del cielo. Al poco tiempo hubo un diluvio de agua, y los idólatras, los agnósticos y los ateos creyeron en el mensaje de Noé, pero ya era demasiado tarde.

Es posible que multitudes de personas se arremolinaran alrededor del arca cuando llegó la lluvia, diciendo: “Déjanos entrar. Abre la puerta. ¡Sálvanos!” La oportunidad de salvarse

(Continúa en la página 2)



“Escucharon la advertencia... se les dijo que volvieran sus corazones a Dios y, sin embargo, ignoraron el mensaje. Sin embargo, un día la primera gota de lluvia cayó del cielo”.

Editorial

3

Estudio de la Biblia:
El día final está cerca

4

Artículo
complementario:
El tiempo se acaba

5-6

Un cargo solemne

7

¿Sabía usted?

Una palabra a tiempo?

8

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21;
Mateo 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;
Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14;
1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6;
1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30;
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;
1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;
Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;
Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

de la muerte había pasado, porque la puerta estaba cerrada, y Noe no pudo abrirla. Se había acabado el tiempo.



“El idólatra, el agnóstico
y el ateo creyeron en el
mensaje de Noé, pero ya
era demasiado tarde”.

Así como fue en los días de Noé, así será cuando Jesús regrese a esta tierra para llevarnos al tribunal de Dios. “Como eran los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casar, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supieron hasta que vino el diluvio, y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del hombre” (Mateo 24:37-39).

En II Pedro 3:6-7, y 10 enseña que, así como el mundo se inundó de agua y la gente pereció en el diluvio, este mundo

actual será destruido con fuego y será quemado cuando el Señor regrese. No habrá segundas oportunidades, no habrá tiempo para arrepentirse. Este es el tiempo de prepararse para el encuentro con Dios. Este es el momento de subir al arca de la salvación. Estamos viviendo en los últimos días, y el tiempo se está agotando. Jesucristo está a la puerta y este mundo está a punto de ser consumido por el juicio final de Dios. La gente está viviendo como si no hubiera un día final por venir. El mundo se burla de la santidad de Dios. La gente menosprecia la doctrina de la santidad y la santificación de la carne.

La gente está buscando sus propios caminos y siguiendo sus propios deseos. El pecado y el mal proliferan en este mundo. El tiempo está por terminar. Dios enviará a Su Hijo en juicio tan seguro como envió el diluvio.

Estamos viviendo en los últimos días antes de que el fuego de Dios sea derramado con una finalidad devastadora sobre esta tierra. Cuando Jesús regrese, será demasiado tarde para arrepentirse. Ahora es el momento. Hoy es el día de la salvación. ¿Qué necesitarás para creer?

¿Será demasiado tarde para ti? El tiempo se está acabando. ■

La Verdad del Evangelio es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en www.thegospeltruth.org y suscríbese a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA

editor@thegospeltruth.org

Editorial



He aquí, viene en las nubes; y todo ojo le verá, y ellos también que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Aun así, Amén. — Apocalipsis 1:7

Un día, no muy tardío, el Señor Jesús vendrá rompiendo por las nubes con Sus ángeles. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, en esta última trompeta, el tiempo ya no será más. Habrá un choque de épocas cuando el tiempo cese y todas las personas de todas las generaciones, vivas y muertas, se reunirán. Habrá una resurrección universal, y todas las personas comparecerán ante el gran trono blanco del juicio de Dios. El libro de la vida se abrirá y todos seremos juzgados. Los justos heredarán la vida eterna en el Cielo a estar para siempre con el Señor Jesucristo, y los injustos serán arrojados al lago del fuego por la eternidad.

La carga de este tema es de naturaleza evangelística. Hay una verdad que el Espíritu de Dios quiere que el hermano y el pecador se apoderen El tiempo se acaba.

El Espíritu de Dios se ha movido sobre mí muchas veces en los últimos meses, y oro para que el Espíritu Santo te mueva en tu espíritu mientras lees este número. Este no es solo otro documento, otra doctrina, otro mensaje; sino es un grito divino del Señor para recordarnos que el tiempo en esta tierra es corto. La venida del Señor está muy cerca. Jesús va a volver, y será pronto.

El pecado y la inmoralidad de este mundo están siempre ante el Señor. Al igual que con Sodoma y Gomorra, el juicio de Dios está a punto de caer. Huye por tu vida y sé salvo. Si tienes una profesión pero no has estado amando y sirviendo a Dios con todo tu corazón, ahora es el momento de hacer un cambio. Humilla tu corazón a Dios y clama por misericordia, porque pronto, la misericordia ya no existirá. Al atrasado, hoy es el día para volver a tu hogar con Dios. Te alejarás más y más de Dios a menos que supliques la sangre de Jesús. No nos escondamos detrás de nuestro apellido, historia de la iglesia, reputación o posición en la congregación. Examinemos nuestras vidas con franqueza y honestidad ante Dios y asegurémonos de estar claros en todas las cosas ante el Dios del cielo.

No sabemos cuándo volverá el Señor y este clamor se hace desde hace 2000 años; pero estamos más cerca que nunca, y el grito del Espíritu de que “el tiempo se acaba” es claro y distinto. Preste atención al aviso. No supongas que la mañana llegará. Hay pecados de los que hay que arrepentirse, impurezas que hay que quitar, relaciones que hay que enmendar y razones a que hay que humillarse. Si bien personalmente no pretendo ser alarmista, me refiero al poder de Dios para hacer sonar la advertencia.

Pongamos nuestra casa en orden, porque el tiempo se acaba. Vivamos cada día como si fuera el último, porque un día pronto lo será.

Michael W Smith

Octubre 2022



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.

“
**MORIRÉ, PERO CUANDO?
ENCONTRÉ A DIOS, PERO ¿CÓMO?
VIVIRÉ EN LA ETERNIDAD, PERO ¿DÓNDE?**
”





Guía de estudio de la Biblia

Asunto: El fin del tiempo está cerca

Lectura Bíblica: *Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis. — Mateo 24:44*

Resumen: De acuerdo con las Escrituras y el patrón del tiempo y juicio de Dios, el tiempo en esta tierra se está acabando. La segunda venida de Cristo está cerca. Prepárate para encontrarte con tu Dios.

I. Parábola ilustrativa

Diez Vírgenes (Mateo 25:1-13)

II. Patrón y tiempo del juicio de Dios

- A. Adán y Eva—Diluvio: ~1656 años
- B. Inundación—Ley del Mosaico: <900
- C. Ley Mosaica—La Muerte de Cristo: <1500
- D. La muerte de Cristo—Hoy: <2000

III. El juicio de Dios

- A. Lucas 17:26-29 Como en los días de Noé.
- B. Romanos 14:10-12 Todos comparecerán en el juicio.

IV. El tiempo terminará inesperadamente

- A. Apocalipsis 16:15 Jesús vendrá como ladrón.
- B. 1 Tesalonicenses 5:1-3 Paz y seguridad; luego destrucción repentina.

V. Un tiempo citado

- A. Mateo 24:36 Sólo el Padre sabe.
- B. Hechos 17:30-31 Ha señalado un día en que juzgará al mundo.

- C. Hebreos 9:27 La muerte y el juicio son una cita.
- D. Lucas 12:16-21 “Esta noche se te pedirá tu alma.”

VI. El tiempo final está cerca

- A. Romanos 13:11 “Porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.”
- B. 1 Pedro 4:7 El fin de todas las cosas se acerca.
- C. Apocalipsis 22:20 “Ciertamente vengo pronto. Amén.”

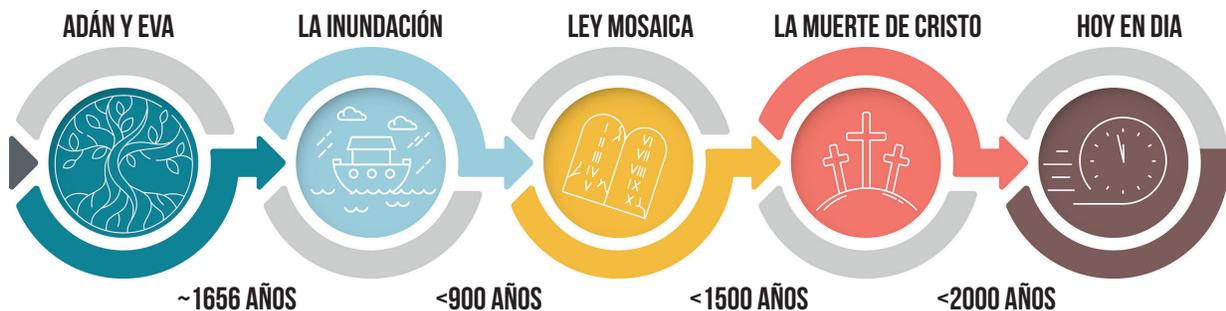
VII. Cosas finales

- A. 2 Pedro 3:3-9 Burladores y la benignidad de Dios.
- B. 2 Pedro 3:10-12 ¿Qué clase de persona debes ser?

Conclusión

Pon tu casa en orden, porque morirás, y no vivirás. — Isaías 38:1

Patrón y Tiempo de los Juicios de Dios a Través del Tiempo



EL TIEMPO SE ACABA



El sol sale y el sol se pone. Las manecillas del reloj del tiempo continúan de girar. La gente vive la vida como si siempre hubiera una mañana, otro día, otra oportunidad. Sin embargo, estamos al borde de la eternidad, y el tiempo tal como lo conocemos está a punto de agotarse.

Cristo regresará

Jesús viene pronto y cuando regresa, esta tierra será destruida. Todos estaremos en juicio ante Dios y luego viviremos por la eternidad en el cielo o en el infierno. No habrá medida de tiempo, porque el tiempo ya no existirá. ¿Estas preparado?

Las diez vírgenes

Jesús contó una parábola de diez vírgenes en Mateo 25:1-13 para advertirnos de Su regreso inminente. Cinco de las vírgenes eran sabias y cinco insensatas. Todos tenían alguna profesión de piedad mientras esperaban el regreso del novio. Cinco de estas vírgenes, personas que se habían apartado hasta cierto punto de la injusticia del mundo, se volvieron descuidadas. Dejaron que se acabara el aceite de su lámpara. Se volvieron tibios y perdieron su ferviente amor por Dios. La gracia y el poder diario del Espíritu Santo ya no tenía fuerza. Una vez el fuego había ardido, pero con el tiempo y el descuido el fuego se apagó. Esto es un reflejo de muchos cristianos profesantes de hoy.

“Tardándose el novio, se adormecieron todas y se durmieron” (5). El novio está demorando Su venida. Esto denota que Cristo está retrasando Su regreso a esta tierra y en cierto sentido es “tiempo pasado.” Mientras Él se demoraba, todas las vírgenes se adormecieron y se durmieron, porque era cerca de la medianoche. Era un

tiempo de oscuridad fuera del resplandor de las cinco lámparas encendidas. Fue un tiempo somnoliento. El punto de la parábola no es que todos los cristianos estarán dormidos, porque puede haber algunos que estén esperando y anticipando la venida del Señor; pero hay una advertencia para despertar y estar alertos y preparados para el regreso de Jesucristo.

“A la medianoche se oyó un clamor: He aquí viene el novio; salid a su encuentro” (6). Es cerca de la medianoche. El mundo está envuelto en la oscuridad del pecado y el engaño a medida que Dios está siendo expulsado de la vida de las personas. La mayoría de las personas están siguiendo sus propios caminos egoístas en lugar de abrazar de todo corazón la pureza y la piedad de Cristo. Prepárate para escuchar el sonido en la oscuridad de la trompeta que Cristo ha regresado. El mundo está descendiendo espiritualmente rápidamente en espiral, y el reloj está a punto de dar la media noche, cuando el tiempo ya no existirá.

Cuando el novio regresó, las vírgenes insensatas pidieron a las demás un poco de su aceite, pero, ¡ay!, no les sobraba bastante para prestar. Como en la parábola, cada uno de nosotros es responsable de nuestra propia experiencia espiritual ante Dios. Debemos buscar a Dios diariamente y vivir listos para el regreso del Señor. La parábola enseña que las vírgenes insensatas fueron a comprar aceite, pero al regresar, “la puerta estaba cerrada” (10). Era demasiado tarde como lo será cuando Jesús regrese. No habrá oportunidad de realinear prioridades, no habrá más tiempo para orar y pedir perdón, ni más tiempo para corregir errores, o para hacer un cambio. Todos enfrentaremos al Señor como realmente somos en ese momento. Las cinco vírgenes insensatas

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

clamaron al Señor para que abriera la puerta, tal como probablemente lo hicieron en los días de Noé cuando llegó la lluvia. El Señor dijo: “De cierto os digo que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que ha de venir el Hijo del hombre” (12-13).

Patrón de Juicio

No hay garantía de otro año, y no hay garantía de mañana. Cuando uno considera el patrón y el tiempo de los juicios de Dios, es evidente que el tiempo se está acabando. Después de que Adán y Eva pecaron, pasaron 1656 años cuando Dios derramó Su juicio y destruyó la tierra con un diluvio. Menos de novecientos años después del diluvio, Dios hizo un pacto con su pueblo cuando dio la ley mosaica. La Ley estuvo en vigor por menos de 1500 años antes de que viniera la dispensación de la Gracia a través de Jesucristo. Ya han pasado casi 2000 años desde que Cristo murió en la cruz para redimir a la humanidad del pecado.

¿Cuánto tiempo más?

Como un todo, nuestro mundo ha rechazado a Cristo, y el pecado abunda. ¿Cuánto tiempo más esperará Dios antes de decir: “Basta?”

“Y como fue en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre” (Lucas 17:26). La gente estará comiendo, bebiendo, casándose, trabajando y simplemente viviendo la vida. Entonces, el juicio de Dios será derramado. Cuando el Señor regrese, “toda rodilla se doblará ante mí [Cristo] y toda lengua confesará a Dios” (Romanos 14:11). Muy pronto, no habrá incrédulos, porque veremos a Cristo en toda Su gloria y autoridad. Todos comparecerán ante el tribunal de Dios y darán cuenta de sí mismos a Dios.

Un final de repente

El tiempo terminará inesperadamente, porque Cristo vendrá abruptamente. “He aquí, vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras” (Apocalipsis 16:15). ¿Está usted manteniendo sus vestidos limpios y puros, o está contaminado con manchas pecaminosas y carnales? “Mas acerca de los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. Porque cuando digan: Paz y seguridad; entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina”

(1 Tesalonicenses 5:1-3). No se nos dará más advertencia del regreso de Cristo que la que está leyendo ahora. Será de repente e inesperado.

Nadie sabe el día en que terminará el tiempo pero solo Dios mismo. Jesús ni siquiera lo sabe, sino “mi Padre solamente” (Mateo 24:36). Organizaciones religiosas han profetizado del tiempo exacto en que el Señor regresaría. Este fue un ejercicio vano según la carne, porque la Escritura enseña claramente que Dios es el único que sabe. Sin embargo, Dios nos ha dado Su Palabra que nos informa que estamos en los últimos días y que el fin está cerca.

Un día señalado

Dios “ha señalado un día en el cual juzgará al mundo con justicia” (Hechos 17:31). Él tiene un tiempo establecido y por todas las indicaciones, ese día se acerca rápidamente. Nadie escapará de esta cita. Jesús contó una parábola en Lucas 12:16-21 de un hombre rico que tenía grandes planes para su futuro. Planeaba derribar sus graneros y construir más grande y descansar y disfrutar de la vida. Dios le habló: “Necio, esta noche te pedirán el alma” (20). El hombre salió a la eternidad sin estar preparado para encontrarse con Dios. Incluso si el Señor no regresa por nosotros en esta noche, podría ser tu momento. ¿Estás listo para que tu alma sea requerida de ti? No podrá cambiar esa cita.

Seguramente vengo pronto

El tiempo se está acabando. “El fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración” (1 Pedro 4:7). Cristo le testificó a Juan hace casi 2000 años que, “Ciertamente vengo pronto” (Apocalipsis 22:20). ¿Dónde estamos ahora? Seguramente, Él está esperando en la puerta.

“En los últimos días vendrán burladores... diciendo: ‘¿Dónde está la promesa de su venida?’” (2 Pedro 3:3-4). Aunque ha pasado mucho tiempo, Pedro les advirtió que así como el mundo fue destruido por el agua, también sería destruido por el fuego. Dios es paciente y “no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”

Estese listo para cuando él venga

“Puesto que todas estas cosas serán disueltas, ¿qué clase de personas debéis ser vosotros en toda santa conducta y piedad?” (2 Pedro 3:11). El tiempo casi se acaba, porque Cristo regresará cualquier día. ¿Estás listo? Si no, este momento es el momento de arrepentirse y pedirle a Jesús que entre en tu corazón. Ahora es el momento de preparar tu vida para el comienzo de la eternidad. Si no estás listo para ceder ahora, con toda probabilidad no lo estarás mañana tampoco. ■



“No se nos dará más advertencia del regreso de Cristo que la que están leyendo ahora. Será de repente e inesperado.”

UN SOLEMNE AVISO

(Lecciones de la Biblia, Vol. 17 No. 4, 1985)

Leslie C. Busbee



De Pedro, Pablo y Santiago tenemos las profecías acerca de la venida de Jesús. Los días se apresuran en camino hacia ese día grande y final cuando estas cosas se cumplirán... Tengamos

la seguridad de que Él cumplirá Su promesa y vendrá de nuevo tal como ha sido predicho. Puede estar más cerca de lo que pensamos. “Cuando digan: Paz y seguridad; entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina.” El pulso del mundo de hoy es la lucha por la paz y la seguridad. No importa qué tan seguro se haga el hombre en este presente mundo malo, y qué tan próspero llegue a ser en las cosas materiales de la vida; todo será borrado de ellos en un momento. El mundo será destruido a la venida de Cristo. No habrá éxtasis ni tribulaciones intermedios para dar a las personas otra oportunidad de estar preparados para encontrarse con Él. Cuando Jesús venga, los muertos resucitarán, tanto los santos como los pecadores, tanto los malos como los buenos, tanto los justos como los injustos. Todo ocurrirá al mismo tiempo. Vendrá para vengarse de los que no conocen a Dios, y para ser glorificado en sus santos. No habrá intervalo de mil años entre la resurrección de los justos y los malvados. Si vamos a estar listos y ser aceptados por Él, tendremos que estar en esa condición cuando Él venga. Todo rencor, malicia, contienda y amargura deben salir de nuestros corazones. Nos significará mucho ser dignos de estar ante el Hijo del Hombre en aquel día.

Estar listo para encontrar al Señor es la más alta resolución y deseo del hijo de Dios. Debería estar en nuestras mentes todos los días. Hoy podría ser el día. Cómo deben nuestros corazones y mentes estar lejos de este presente mundo malo y fijados en esos tesoros que están arriba donde Cristo ahora está sentado a la diestra de Dios “esperando” hasta que llegue el día en que Él pueda volver. “Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin pecado, para salvación de los que le buscan” (Hebreos 9:28). Pablo dijo que se dará una corona de vida a todos los que “aman su venida.” ¡Oh, si vivimos fielmente por Él y lo mantenemos en lo más alto de nuestros corazones y mentes, recibiremos la gloriosa visión de Cristo viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria! Nos exhorta a ser personas en toda santa conducta y piedad, y ser hallados en Él con paz, sin mancha e irreprochables. Estos son cargos y desafíos solemnes para nosotros. Jesús nos dijo en Lucas 21:36: “Velad, pues, y orad en todo tiempo, para que seáis dignos de escapar de todas estas cosas que sucederán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.” ¿Qué no valdrá la pena sufrir como cristiano y ser recompensado allá? ¡Solo piense en los santos que nos han precedido y resucitaron de nuevo a la vida, la vitalidad y la conciencia! Este próximo año bien podría ser el último de esta planeta, Tierra. Si faltan veinte años para la venida del Señor, podríamos considerarla muy cercana, ¿no es así? Si faltan diez años, estaría aún más cerca. O si faltan cinco años, ¡mira lo cerca que está! Porque estos son solo pequeños fragmentos de tiempo, tan pronto para pasar. Que el Señor dirija nuestros corazones hacia su amor y espere paciente en Cristo. ■



“Hoy podría ser el día. Cómo nuestros corazones y mentes deben estar lejos de este presente mundo malo y fijados en los tesoros que están arriba.”



¿SABÍA USTED?

“La segunda venida de Cristo es un tema predominante del Nuevo Testamento. Se hace referencia ocho veces más a menudo que la venida inicial del Señor. Se alude a ella más de 300 veces en el Nuevo Testamento.”

(“Datos sobre la segunda venida de Cristo.” Christian Courier. 20/9/2022).



Una palabra
a tiempo

ESPERAR PACIENTEMENTE LA VENIDA DEL SEÑOR

Sed también vosotros pacientes; afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca. — Santiago 5:8

Aunque el pecado abunda en la sociedad y las lágrimas de la vida fluyen, como hijos de Dios, tenemos una maravillosa y brillante esperanza de un día mejor. La venida del Señor no es algo temible para los que son salvos. Anhelamos el día en que el Señor Jesús abra paso entre las nubes y nos lleve a nuestro hogar eterno en el cielo. No habrá más lágrimas, ni angustia, ni dolor; ni enfermedad, ni cargas por los seres queridos perdidos; estaremos en la presencia de Aquel que nos amó y dio su vida por nuestra redención. El himno, Anticipación Brillante, dice: “Estoy esperando, estoy anhelando cuando llegue la llamada, cuando esté libre de penas y problemas; Cuando con Jesús estoy reinando en ese hogar celestial, donde para siempre veré sus hermosuras.”



¡Qué maravilloso día será en el Cielo; ¡sin embargo, aún no hemos llegado allí! Cuando las cargas sean pesadas y la noche parezca no tener fin, resista con fe, porque “la venida del Señor está cerca.” Algunas personas se acomodan en la oscuridad de las circunstancias y pierden la esperanza del Cielo. Otros ceden a las filosofías y presiones del mundo caído y pierden su celo y propósito para Dios. Aún otros permiten que su amor se desvanezca bajo la influencia y la oscuridad de la vida.

Hermano y hermana, esperen pacientemente y descansen sabiendo que la liberación de este valle de dolor llegará pronto. No nos dejemos llevar por el mundo, sino afirmemos y fijemos nuestros corazones en el amor de Cristo. Mantengamos nuestros ojos en Jesús, esperando pacientemente, profundizando en el amor de Dios, trabajando por las almas y manteniendo una vigilancia con cuidado en la vida diaria. No levantemos las manos con desesperación y desánimo, sino esperemos con paciencia, porque la venida del Señor Jesús está cerca. ■

Contacto

The Gospel Truth
P. O. Box 2042
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR